

Medición de la homofobia en México: Desarrollo y validación

Assessing homophobia in Mexico: Development and validation

IGNACIO LOZANO VERDUZCO¹ Y ROLANDO DÍAZ-LOVING

RESUMEN

Se afirma que en la sociedad mexicana prevalece la homofobia, ya que la mayoría de los jóvenes y adultos mayores no aceptan la homosexualidad. La homofobia es entendida como prejuicios sociales que se expresan en forma de actitudes negativas hacia la homosexualidad. Para aproximarse al constructo, se construyó una escala, a partir de reactivos de cuestionarios de varios países para su validación. La primera versión, que constó de 48 reactivos en una escala tipo Likert de cinco opciones, se aplicó a 252 sujetos de la Ciudad de México de entre 14 y 77 años de edad, 123 hombres y 128 mujeres, con diferentes grados de escolaridad. Se llevaron a cabo pruebas para conocer el poder discriminativo de los reactivos; la confiabilidad y la validez de constructo. La escala final estuvo constituida por 27 reactivos en cuatro factores: discriminación a la expresión homosexual, rechazo familiar, rechazo social y rechazo personal. Se agruparon, de manera teórica, los reactivos para conformar tres sub-escalas actitudinales hacia gays, hacia lesbianas y hacia la homosexualidad.

Palabras clave: homofobia, actitudes, prejuicio social, medición.

¹ Género y Desarrollo, A.C. Coordinador del Programa de Metodología.
Minatitlán #34 Col. Roma Sur Del. Cuauhtémoc C.P. 06760. Tel. 55 84 06 01
Lvignacio@gmail.com, loving@servidor.unam.mx

ABSTRACT

There is a prevalence of homophobia in the Mexican society. In fact, over 50% of young adults and adults over 65 years do not accept homosexuality. Homophobia is understood as social prejudice that is expressed as negative attitudes toward homosexuality. In order to measure the concept, a scale was constructed from scratch and derived from scales previously developed in other countries. In total 48 items in a Likert type scale were created. The inventory was administered to 252 participants living in Mexico City, 123 men and 128 women, between 14 and 77 years old and from different academic levels. Statistical analysis was applied to know the power of discrimination of each item; to define the reliability; and to describe the construct validity and structure of the scale. The final results showed that 27 items had conceptual and statistical relevance, and made up 4 factors: discrimination toward homosexual expression, family rejection, social rejection and personal rejection. The items were also organized in three theoretical subscales: attitudes towards gays, towards lesbians, and attitudes toward homosexuality.

Key words: homophobia, attitudes, social prejudice, measurement.

INTRODUCCIÓN

Sobre la homofobia, la homo negatividad y el heterosexismo

El término homofobia fue popularizado por primera vez en la academia en 1973 por, el psiquiatra Weinberg en su libro titulado "Society and the Healthy Homosexual". El autor lo definió como una fobia acerca de los homosexuales, que parece estar asociada con un miedo al contagio, un miedo a que se reduzcan las cosas por las que uno peleó, como el hogar y familia. Según el autor, era un miedo religioso y llevó a una gran brutalidad, como cualquier

miedo lo hace. En específico, el autor se refería al miedo de estar cerca de una persona homosexual y al odio que se tiene así mismo el propio homosexual (Weinber, 1972). Algunas definiciones indican que se trata de un miedo irracional a la homosexualidad (Herek, 2008). La homofobia es por tanto un constructo que incluye respuestas emocionales como el miedo, la ansiedad, enojo, incomodidad y aversión que algún individuo experimenta al estar interactuar con personas homosexuales y que se construye socio-culturalmente (Cruz, 2002). Cabe señalar que el uso de éste término ha sido criticado, ya que semánticamente, se refiere a tener-

le miedo al ser humano, mientras que el término fobia habla de un trastorno de ansiedad con síntomas claros y precisos. De esta manera, han surgido otros términos paralelos en un intento de mayor claridad semántica, como heterosexismo, homo-negatividad o prejuicio sexual.

En busca de exactitud, se distingue entre homofobia y heterosexismo (Herek, 2008). El primero, se ha usado para describir actitudes y conductas anti-gay en el individuo. El segundo se refiere a ideología y patrones de opresión institucional hacia las personas no heterosexuales y a la ideología en un nivel sociológico. Algunos ejemplos de heterosexismo son la negación de derechos civiles, hostilidad a las relaciones entre hombres gay y lesbianas y discriminación en la búsqueda de servicios legales y médicos. Herek (2008) propone usar el término prejuicio social, refiriéndose, a todas las actitudes negativas basadas en la orientación sexual. Dada la organización de los sistemas sexo/género, la mayoría de estos prejuicios se dirigen a aquellas personas que se denominan gay, lesbiana, bisexual, transgénero o que mantienen conductas homo-eróticas. Herek (2008) señala que éste término tiene tres características principales: es una actitud, se dirige a un grupo social y sus miembros, y es negativo

Por otro lado, en términos psicológicos la palabra homofobia hace re-

ferencia a la presencia de un estímulo aversivo que produce un comportamiento de evitación, miedo y ansiedad (palpitaciones, sudoración, náuseas, etc.) de manera inmediata y que interfiere significativamente en las actividades cotidianas de la persona; el sujeto evita de manera activa la presencia del estímulo y el simple hecho de pensar sobre él le puede provocar la angustia (APA, 2002). Según Adams, Wright y Lohr (1996) y Herek (2008) no existe evidencia de que una persona heterosexual tenga sentimientos y/o conductas ansiosas al ser presentado con una persona homosexual. Sin embargo, el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) sí define a la homofobia como un miedo intenso y sin razón a los homosexuales, y que constituye una amenaza constante hacia ellos en la medida en que esta fobia muchas veces se transforma en rechazo, persecución y violencia (CONAPRED, 2004). En esta última definición, no queda clara la diferencia entre lo que es un miedo intenso y el rechazo y la violencia contra los homosexuales. En términos psicológicos, la fobia no se expresa como se describe en esta definición, sino a través de la evitación y de síntomas ansiosos. Además, para que este miedo intenso se presente, la persona debe saber que se encuentra en la presencia de una persona homosexual, siendo esto imposible ya que la homosexualidad no es algo que se

vea a simple vista. Por su parte, Adams et al. (1996) describen un modelo de la homofobia con tres componentes: cognitivo, afectivo y conductual, que pueden interactuar entre sí de manera diferente dependiendo de la situación en la que se está.

Otras formas de seccionar o categorizar al constructo son evidentes en el trabajo de Cruz (2002) quien retoma a Blumenfeld para señalar los cuatro niveles en los que opera la homofobia:

1. Homofobia personal: un sistema personal de creencias como odio a los homosexuales por considerarlos trastornados psicológicamente o incapaz de poder empatizar con ellos por sentir que carecen de control sobre sus impulsos.

2. Homofobia interpersonal: es el nivel que afecta las relaciones entre los individuos que se expresa en conductas como agredir física o verbalmente a algún homosexual, incluyendo el uso de apodos y chistes.

3. Homofobia institucional: se trata de las formas en que organismos gubernamentales, educativos y/o religiosos discriminan sistemáticamente, por ejemplo, a través de leyes y su aplicación.

4. Homofobia cultural: se refiere a las normas sociales que funcionan en una cultura para legitimar la opresión y discriminación. Estas normas no están escritas, son implícitas y se observan en códigos de conducta.

Desde esta perspectiva, el pensar en la homofobia en términos individualistas y como una fobia o trastorno imposibilita responsabilizar a las personas de sus actos homófobos y de vislumbrar sobre instituciones sociales (Cruz, 2002). De tal manera que la homofobia se debe entender como un mecanismo social, ideológico y sexual, que forma parte de una estructura cultural que crea significados y produce jerarquías que posibilitan el uso y ejercicio de poder en un orden de subordinación de los homosexuales.

Siguiendo esta lógica, la homofobia se puede definir como un prejuicio sexual que toma la forma de una actitud negativa hacia personas con una identidad sexual diferente a la heterosexual. Es decir, se trata de toda actitud (cognición, emoción y conducta; ver Fishbein y Ajzen, 1975) negativa dirigida hacia los conceptos que hagan referencia a preferencias sexuales y afectivas diferentes la heterosexual y a las personas con esta orientación en específico. Esta actitud se puede expresar en conductas físicas y verbales, en emociones y en cogniciones. Estos prejuicios son contruidos a partir de la socialización y endoculturación con los grupos con los que convive la persona. Gracias a estos mecanismos, la persona se identifica con dichos grupos, adoptando roles y características que el grupo promueve y acepta. En el presente trabajo la homofobia se entenderá como una

actitud negativa. Se optó por usar el término homofobia, ya que a juicio de los autores, es el concepto más cercano y más usado en la cotidianidad.

Intentos por operacionalizar el constructo en otras culturas dieron por resultado una escala que ha mostrada un nivel aceptable de confiabilidad (“Attitudes Toward Homosexuality” con alfas de 0.80 en diferentes muestras de Estados Unidos). Esta consiste en dos subescalas de 10 reactivos cada una, una de actitudes hacia gays (ATG) y actitudes hacia lesbianas (ATL) (Herek, 1998). Adicionalmente, la escala muestra validez de constructo porque las actitudes negativas se relacionan con adherencia a roles tradicionales de género, alta religiosidad y grados altos de dogmatismo; de la misma manera que grupos de hombres gays y lesbianas demuestran actitudes favorables. Esta escala fue desarrollada en la década de los 90’s, entendiendo a la homofobia como un prejuicio social. Herek (2008) entiende este prejuicio como una actitud negativa dirigida a lesbianas y gays; y evalúa únicamente el sistema de creencias del individuo. En Puerto Rico también se han desarrollado escalas de prejuicio y distanciamiento hacia gays y lesbianas, encontrando confiabilidad mayor a 0.90 y sin datos de validez (García, 1984). También se han desarrollado algunas escalas de homofobia internalizada, con la finalidad de conocer el grado de agrado

que se tiene una persona homosexual en Estados Unidos (Ross & Rosser, 1996). Estas investigaciones señalan que la homofobia internalizada es producto de la socialización que tienen las personas homosexuales en una cultura heterosexista. Lamentablemente, no se cuentan con los datos de validez y confiabilidad de estos instrumentos.

Homofobia en México

Concediendo el impacto de la socio-cultura en la conceptualización de la homofobia, se debe acotar que lo que es reforzado o no reforzado en una cultura depende de los valores y premisas que subyacen la conducta. Díaz-Guerrero afirma que la cultura aceptará los fundamentos, estructura y las normas deseables y no deseables de la conducta; es decir, la sociocultura se define como un sistema de pensamientos e ideas que jerarquizan los hábitos, necesidades, valores y que guían las relaciones interpersonales, estipulan el tipo de premisas culturales (normas, roles, etc.) que gobiernan los roles que deben ser llevados a cabo y la reglas de interacción de cada individuo en cada rol. En otras palabras, las premisas histórico-culturales estipulan las normas, valores, comunicación y conductas del grupo (Díaz-Guerrero, 2003; Díaz-Loving & Lozano, 2007).

Constituidos a partir de normas y valores socio-culturales, Núñez (2007)

describe que la percepción social de la homosexualidad en México y América Latina se configura con relación a la dimensión sexual de las personas, no la dimensión amorosa. Esta visión afirma y confirma a los homosexuales como identidades construidas a partir de con quien tiene sexo. Esto permite invisibilizar la parte afectuosa y amorosa de las relaciones interpersonales, el que dos hombres no temen mostrar contacto físico y emocional entre ellos y que se interesan el uno en el otro y sus necesidades; y el hecho de que dos mujeres en una relación de pareja amenaza el poder masculino, ya que no “necesitan” de un hombre. Derivado del análisis de las estructuras de poder insertas en la sexualidad y el género, Cruz (2002) señala que los valores y prácticas que conforman lo masculino y lo femenino establece relaciones asimétricas entre personas que por su sexo, género o identidad, pueden ejercer mayor poder sobre otras, sobre personas que por su preferencia sexual no heterosexual, se ven desvalorizadas y por tanto, son objetos de odio, repudio y castigo. La homofobia y sus crímenes, deja ver claramente los valores masculinistas y las relaciones de poder, no solo entre los sexos, sino entre los mismos hombres. Cuestión que se vincula con los tipos de violencia de los hombres que describe Kaufman (1989): violencia de los hombres hacia las mujeres, violencia de los hombres

hacia otros hombres y violencia de los hombres hacia sí mismos.

Concluyendo, en México se socializa a partir de una visión patriarcal y binaria del género y de la sexualidad, formando fuertes estereotipos y actitudes hacia lo que no encaja en la norma. En este sentido, lo que no encaja es todo aquello afuera del modelo hombre-masculino-heterosexual y mujer-femenina-heterosexual (Nuñez, 2007); que niega, reprime y discrimina una serie de posibilidades de género y de expresión del deseo sexual. Las investigaciones señalan que los que sufren de la homofobia son aquellos hombres gays afeminados y que “renuncian” a su poder masculino y aquellas mujeres lesbianas masculinas que buscan acceder a un poder fálico reservado para los hombres, sin interés en llevar a cabo su “don divino” de ser madres.

La cosmovisión sociocultural se hace presente en el colectivo cotidiano evidenciado en encuestas de opinión que reporta datos nacionales, donde se encuentra que el 57% de los adultos mayores de 65 años piensan que la homosexualidad se debe rechazar y solo el 24% piensa que se debe aceptar (Castañeda, 2006). En la población de jóvenes de 16 a 25 años, el 75% cree que debe aceptarse la homosexualidad y el 18% piensa lo contrario. Incluso, la encuesta Mundial de valores en México (en Castañeda, 2006), encontró que el 39% de los adultos mayores de 50

años rechaza a la homosexualidad y solo el 26% de las personas de 18 a 29 años lo hace.

En conjunto, a pesar de los grandes cambios sociales y políticos a nivel internacional y nacional, la discriminación y los crímenes de odio hacia personas homosexuales se mantienen a niveles alarmantes, en varios países y en México. Hoy en día, estos crímenes son más evidentes y se denuncian más, pero se encuentran lejos de disminuir. Desde negar una vivienda o un trabajo, hasta crímenes como asaltos, agresiones y asesinatos sádicos son comunes en México. Por ejemplo, Del Collado (2006), encontró que, de los 400 casos de asesinatos en contra de homosexuales, han sido resueltos legalmente. Debido a la ausencia de observatorios gubernamentales sobre crímenes de homofobia, según un artículo de Notiese, la Comisión Ciudadana Contra Crímenes de Odio por Homofobia (CCCCOH) calcula que hay tres veces más crímenes de odio en México que el calculado por las autoridades desde 1995, 465 en total (“465 crímenes de odio por homofobia en México: CCCCOH”, 2009). Además, encuestas en México señalan que más del 50% de estudiantes de preparatoria y adultos mayores de 65 años no aceptan la homosexualidad (Castañeda, 2006). Lozano (2009), encontró que los hombres de la Ciudad de México tienen una percepción negativa acerca de la homo-

sexualidad, sobre todo de los hombres gays, ya que son descritos como “maricón”, “puto” y “joto”. (Baile, 2008; Castañeda, 1999, 2006; Coyle, 1992; Del Collado, 2006; Otis, Rostosky, Riggle & Hamrin, 2006).

Según la revisión hecha por los autores de este texto, no existen publicaciones sobre la medición de la homofobia en México. Sin embargo, a continuación se describen algunos trabajos universitarios al respecto, realizados de forma aislada y sin vinculación aparente con el trabajo internacional. Ginsburg (1990) construyó una escala dicotómica para medir actitudes hacia la homosexualidad en una muestra de clase baja del Distrito Federal. Su escala arrojó tres factores: interacción social, negación o no aceptación íntima, personal y familiar de la homosexualidad y juicio personal negativo hacia la homosexualidad. La confiabilidad de cada factor es mayor al .070 y en conjunto, explican el 34% de la varianza. No obstante, en la revisión de dicho texto, además de no ser actual, se consideró que no aborda la homofobia como una actitud y no toma en cuenta aspectos socioculturales de la misma.

Por su parte, Cañizo y Salinas (2007), elaboraron un instrumento sobre permisividad sexual en jóvenes universitarios de la Ciudad de México, con una confiabilidad de 0.80 y que explica el 57% de la varianza. Entre los siete factores que arrojó su instrumen-

to, se encuentra el de actitudes hacia la homosexualidad y es el único donde las mujeres puntúan más alto que los hombres. Esto quiere decir que las mujeres mostraron mayor apertura ante las relaciones homosexuales. Los autores interpretan que cuando los hombres se muestran positivos hacia este tipo de relaciones, disminuye su valor social, ya que están inmersos en una cultura machista donde el hombre tradicional vale por la cantidad de parejas sexuales heterosexuales que tiene. Este instrumento no se utilizó, ya que no aborda de lleno el tema de homofobia, sino lo que los autores denominan permisividad sexual, que incluye las diferencias entre conductas y deseos en torno a diferentes aspectos de la sexualidad. En la investigación referida, los autores encuentran únicamente una dimensión de homofobia, que subyace a su variable principal, la permisividad sexual. Así, se consideró que el usar un único factor para la medición de la homofobia no es suficiente.

Por último, se revisó un trabajo de alumnos de la carrera de psicología de la Facultad de Psicología de la UNAM, de 2005, que aborda el tema de la homofobia (Migoni, 2005). Sin embargo, la construcción y desarrollo de la escala carece de fundamentos teóricos y metodológicos, además de no contar con características psicométricas satisfactorias.

A pesar de los esfuerzos descri-

tos, no existe una escala confiable y válida que se aproxime al fenómeno de la homofobia de manera psicológica e integral en México. Mucho se ha hablado de la relación que guarda con otras variables como los roles de género, los rasgos de género, el prejuicio social, la escolaridad, la edad y el sexo. Estas afirmaciones se hacen en el país sin basarse en investigación empírica, mientras que la existente se hace fuera del país.

Debido a la poca literatura propiamente científica actual y sustentada teórica y psicométricamente sobre la medición de la homofobia en México; así como la fuerte discriminación que viven las personas homosexuales en ese país, el objetivo de este estudio, fue elaborar una escala confiable y válida para la población mexicana, que permita aproximarse de manera segura al constructo de la homofobia. Se considera de gran relevancia este estudio, ya que las características socio culturales de México difieren en gran medida de los países donde se han desarrollado otras escalas. Aunque en las últimas décadas han ocurrido cambios sociales y políticos importantes que permiten la apertura a nuevas identidades sexuales y la disminución de prejuicios sociales, existen rezagos de estereotipos sobre la homosexualidad en la población joven y el rechazo rotundo de la misma en adultos mayores (Castañeda, 2006; Lozano, 2009)

MÉTODO

Para la construcción de la escala, se utilizaron las escalas de ATG y ATL de Herek (1998). Debido a que esta escala es en inglés, se realizó una doble traducción de los 20 reactivos: fueron traducidos del inglés al español por el primer autor y del español al inglés por el segundo autor. De estas dos subescalas, se escogieron tres ítems de manera azarosa de cada una. Estos 6 ítems fueron redactados de diferente manera, pero conservando el mensaje original. Por ejemplo, uno de los reactivos de la escala original mencionaba “los homosexuales no deben de dar clase”; éste se volvió a redactar de tal forma que se lee: “los/as niños/as aprenden menos con maestros homosexuales”. Esto con el objetivo de tener ítems más sensibles en su contenido semántico para la población mexicana y que fueran menos propensos a la deseabilidad social.

Además, se le agregaron 22 reactivos con el propósito de obtener una dimensión más de Actitudes hacia la Homosexualidad en General. Cuatro de estos reactivos fueron tomados de la escala de Homofobia Internalizada de Ross y Rosser (1996); un reactivo fue tomado de la Escala de Prejuicio y Distancia Social hacia Homosexuales y Lesbianas de García (1984), esta escala cuenta con una confiabilidad de 0.91. La premisa histórico-socio-cultural de Díaz-Guerrero “la peor deshonra para

una familia es tener un hijo/a homosexual” se incluyó en la escala y se redactó dos veces más de tal manera “la peor deshonra para un padre...” y “la peor deshonra para una madre...”. Los 14 reactivos restantes fueron tomados de un trabajo sobre actitudes hacia la homosexualidad, realizado por los alumnos de la Facultad de Psicología de la UNAM (descrito anteriormente) en el 2005. El idioma original de estos 22 reactivos fue el español, por lo que no se requirió de ninguna traducción. Debido a que en este estudio se entiende a la homofobia como las actitudes negativas hacia la homosexualidad, los reactivos elegidos de diferentes escalas para el piloteo debieron abarcar una de las tres dimensiones de las actitudes que definen Fishbein y Ajzen (1975): conducta, emoción o cognición. El total de 48 reactivos se contesta en una escala tipo Likert de 5 opciones de “completamente de acuerdo” a “completamente en desacuerdo”. Los reactivos que se escogieron de esta escala eran los que guardaban mayor congruencia con el marco teórico y que se consideró se aproximaban a la homofobia en forma de actitud negativa.

Los reactivos que se escogieron de estas escalas fueron seleccionados a partir de considerar que su contenido es congruente con la aproximación socio-cultural del presente estudio, que evalúan algún área de las actitudes como

creencias, valores, afectos, emociones, etc. (Fishbein & Ajzen, 1975; Kimble et al. 2002) y que pueden aportar mayor fuerza a la mera traducción de una escala del extranjero.

La primera versión se aplicó a 252 participantes de la Ciudad de México

en diferentes ámbitos públicos como parques y cafés, escogido de manera intencional no probabilística. Los participantes fueron 123 hombres y 128 mujeres, de entre 14 y 77 años de edad, con una media de 32.77 y una desviación estándar de 13.14 años.

Tabla 1: Distribución del nivel de escolaridad

Nivel educativo	Frecuencia	Porcentaje (%)
<i>Primaria</i>	11	4.4
Secundaria	32	12.8
<i>Preparatoria</i>	38	15.2
Técnico	41	16.4
<i>Licenciatura</i>	110	44
Maestría	14	5.6
<i>Doctorado</i>	4	1.6
Sin contestar	2	
<i>Total</i>	252	100

La escolaridad se distribuyó de la siguiente manera en la muestra:

Esta tabla muestra que casi la mitad de la muestra (44%) poseía un nivel educativo de licenciatura; El 7.2% poseía un nivel de posgrado; el 42.4% tenía un nivel educativo medio. Se puede concluir que la mayoría de la muestra tenía un nivel educativo superior a la media poblacional mexi-

cana, que es de 8 años de instrucción (INEGI, 2009).

RESULTADOS

Se llevaron a cabo diferentes pruebas estadísticas para conocer las características psicométricas de la escala. Primero se llevó a cabo una t de Student entre el grupo que puntuó alto y el que puntuó bajo para conocer el poder

de discriminación de los reactivos, realizando un corte en el cuartil superior y en el inferior de las puntuaciones. Cinco reactivos no resultaron discriminativos por lo que se eliminaron de futuros análisis. Segundo, se realizó un alfa de Cronbach a través de la relación ítem-escala para conocer la confiabilidad. 11 reactivos resultaron poseer una correlación ítem-escala menor a 0.2, por

lo que se eliminaron de futuros análisis. Por último se realizó un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación ortogonal para conocer la validez de constructo. Este análisis arrojó 4 factores con un valor propio mayor a uno, que en su conjunto, explicaron el 60.62% de la varianza. Se eliminó uno de los reactivos por tener un peso factorial menor a 0.40.

Tabla 2: Análisis factorial

Factor 1 DISCRIMINACIÓN A LA EXPRESIÓN HOMOSEXUAL Valor propio: 14.04 Varianza explicada: 46.82% α: .95	Peso factoria
<i>El número creciente de lesbianas indica la pérdida de valores</i>	.82
Los centros nocturnos, bares, cafés y antros para homosexuales deben ser clausurados	.82
<i>La homosexualidad femenina es una amenaza a muchas de nuestras instituciones sociales básicas</i>	.80
La homosexualidad masculina es una perversión	.79
<i>Si un hombre tiene sentimientos homosexuales, debe de hacer todo lo posible para superarlos</i>	.78
Los niños y niñas aprenden menos en las escuelas cuando tienen un maestro homosexual	.77
<i>Situaciones sociales con personas homosexuales hacen que yo me sienta incómodo</i>	.76
El sexo entre dos hombres simplemente está mal	.76
<i>Las lesbianas simplemente no encajan en nuestra sociedad</i>	.76
Las lesbianas están enfermas	.75
<i>Las y los homosexuales son un peligro para los niños</i>	.73
La homosexualidad femenina es mala para la sociedad porque destruye la división natural entre los sexos	.73
<i>Me sentiría nervioso/a compartiendo con un grupo de personas homosexuales</i>	.72
A los hombres homosexuales no se les debe permitir dar clases en escuelas	.72
<i>Me molesta hablar de temas sobre homosexualidad</i>	.64

Factor 2 RECHAZO FAMILIAR		Peso
Valor propio: 1.611	Varianza explicada: 5.371%	
α: .86		
La peor deshonra para una madre es que su hijo/a sea homosexual		.81
<i>La peor deshonra para una familia es que su hijo/a sea homosexual</i>		.75
Me sentiría muy mal si mi hijo fuera homosexual		.75
<i>La peor deshonra para un padre es que su hijo/a sea homosexual</i>		.59
Yo creo que los hombres homosexuales son desagradable		.58
Factor 3 RECHAZO SOCIAL		Peso
Valor propio: 1.308	Varianza explicada: 4.363%	factoria
α: .80		
<i>Considero que la homosexualidad es un pecado</i>		.63
La homosexualidad femenina es un pecado		.62
<i>En mi familia rechazaríamos a un miembro homosexual</i>		.47
La idea del matrimonio entre hombres homosexuales me parece ridícula		-.46
Factor 4 RECHAZO PERSONAL		Peso
Valor propio: 1.219	Varianza explicada: 4.064%	factoria
α: .67		
<i>Yo no le daría mi ayuda a una persona homosexual</i>		.81
Considero que las personas homosexuales son enfermos mentales		.54
<i>La homosexualidad femenina es una forma inferior de sexualidad</i>		.49

Los factores se conformaron de la siguiente manera:

El primer factor quedó conformado por 15 reactivos que describen la posible discriminación que uno puede ejercer en contra de hombres y mujeres homosexuales. El segundo factor, compuesto por 5 reactivos, describe el rechazo que una familia puede sentir al conocer la homosexualidad de un hijo o una hija. El tercer factor, de cuatro reactivos, señala el rechazo que ejercen las personas contra la homosexualidad, siguiendo mandatos de instituciones

sociales como el matrimonio y la religión. Por último, el rechazo personal es un factor pequeño (3 reactivos), que describen creencias individuales.

A continuación se presentan los factores, su descripción, y los indicadores importantes que los componen.

La escala quedó conformada por 27 reactivos que conforman 4 factores del constructo total de homofobia. La escala muestra características de confiabilidad y validez aceptables.

El propósito del estudio consistió en validar una escala de homofobia

Tabla 3: Conformación y descripción de los factores

Nombre	Descripción	Indicadores
<i>Discriminación a la expresión homosexual</i>	<i>Describe la negación y/o rechazo a que las personas tengan expresiones conductuales y emocionales diferentes a las heterosexuales; se vincula con un menosprecio hacia a la homosexualidad y a prejuicios y mitos socialmente aceptados.</i>	<i>Homosexualidad como perversión y enfermedad, represión de emociones y conductas homosexuales</i>
Rechazo familiar	Describe el rechazo que se inculca en la familia hacia la homosexualidad y a los miembros homosexuales, así como ésta se expresa en la sociedad.	Homosexualidad como deshonra para la familia
<i>Rechazo social</i>	<i>Describe el rechazo basado en normas de instituciones sociales importantes como la iglesia y la familia</i>	<i>Homosexualidad como pecado</i>
Rechazo personal	Se trata de creencias y conductas provenientes del individuo que no aceptan la expresión homosexual	No prestar ayuda a homosexuales

sensible para la población mexicana y así conocer los factores en las que este constructo se expresa. No obstante, la escala en la que se basó este estudio se encuentra dividida en dos subescalas teóricas: actitudes hacia lesbianas y actitudes hacia gays. Los resultados de validación indican que la población mexicana no divide sus actitudes entre hombres y mujeres homosexuales. Sin embargo, puede ser de utilidad poder aproximarse a estas actitudes (como conocer si hay diferencias entre las actitudes hacia gays y hacia lesbianas), por

lo que los reactivos de toda la escala se dividieron en tres grandes grupos teóricos: Actitudes hacia lesbianas (AHL), con un alfa de 0.89 y conformado por 7 reactivos; actitudes hacia gays (AHG), con un alfa de 0.72, conformado por 8 reactivos; y actitudes hacia la homosexualidad (AHH), con un alfa de 0.90, conformado por 12 reactivos. Se agruparon los ítems que hacen referencia a lesbianas para conformar AHL; se agruparon los reactivos que hacen referencia hacia gays para conformar AHG; se agruparon los reactivos que hacen refe-

rencia a la homosexualidad en términos más generales para formar AHH. Debe considerarse que esta división no cuenta con validez factorial y son construidos teóricamente.

Con la finalidad de evaluar la relación entre los componentes de la escala, así como para describir la intensidad con que se presenta cada factor y su variabilidad, se llevaron a cabo correlaciones de Pearson entre los cuatro factores de la escala para conocer la manera en que éstos están relacionados y se presentan

en la tabla 4. Se llevaron a cabo correlaciones de Pearson entre los tres factores teóricos: AHG, AHL y AHH, en la tabla 5 se presentan estos resultados.

En las tablas 4 y 5 se aprecian las correlaciones entre los factores de la escala. En general, se aprecian relaciones significativas y altas, sobre todo entre las escalas teóricas. Sin embargo, algunos factores guardan relaciones bajas significativas. En específico, el rechazo social es un factor que se relaciona de forma baja, lo cual puede indicar que se

Tabla 4: Relación entre factores

Factores	Discriminación a la expresión homosexual	Rechazo familiar	Rechazo social	Rechazo personal
<i>Discriminación a la expresión homosexual</i>	1	.73**	.38**	.64**
Rechazo familiar		1	.35**	.60**
<i>Rechazo social</i>			1	.27**
Rechazo personal				1

** Correlación significativa al 0.001

Tabla 5: Relación entre los factores teóricos

Factores	AHL	AHG	AHH
<i>AHL</i>	1	.84**	.88**
AHG		1	.87**
<i>AHH</i>			1

** Correlación significativa al 0.001

trata de dimensiones un tanto distintas a lo que miden los otros tres factores.

Finalmente se obtuvieron las medias y desviaciones estándar que se presentan en la tabla 6. En la tabla 6 se aprecian la media y desviación estándar tanto de la escala total, como de sus

distintos factores. Se observa que todas las medias muestrales son menores a la media teórica. También se observa que la desviación estándar es moderada (a excepción de la del factor de rechazo social), lo cual se puede deber a la heterogeneidad de la muestra.

Tabla 6: Medias y desviaciones estándar

	AH L	AH G	AH H	Homofobia	Discriminación a la expresión homosexual	Rechazo familiar	Rechazo social	Rechazo personal
Media	1.9	2.2	2.0	1.9	2.0	2.7	2.3	1.9
Desviación Estándar	.90	.73	.84	.75	.91	1.32	.84	.93

DISCUSIÓN

La validez y confiabilidad de la escala inicial de homofobia resultó ser adecuada para la población y al constructo que pretende medir, con 27 reactivos que explican prácticamente el 60% de la varianza total de la prueba y con una confianza de .91, señalando una consistencia interna adecuada. Se observan correlaciones significativas entre los cuatro factores, señalando que los cuatro factores se aproximan al mismo fenómeno.

El análisis de los factores que conforman esta escala resulta interesante. El primero, discriminación hacia la expresión homosexual, debe su nombre a

que se considera que la homofobia no se presenta como una reacción ante una persona homosexual o ante la conducta homoerótica, como ha sido definido por diversos autores (APA, 2002; Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2004; Adams, et al., 1996; Weinberg, 1973) sino a la expresión en público de la misma. Es por ello que se agrupan reactivos en contra de lugares de reunión para personas homosexuales, que den clases, que las conductas homoeróticas provocan incomodidad, que la expresión o “salida del clóset” implica pérdida de valores, etc. Inclusive, existe un reactivo que señala que un hombre debe negar todo sentimiento homosexual, hasta vencerlo, indi-

cando que es inapropiada la expresión de este tipo de sentimientos; así que si se mantiene en secreto, está bien (Castañeda, 1999; Carrier, 2001; Núñez, 2005). Como se puede observar en la gráfica, este factor es el que más explica la homofobia. En otras palabras, el componente principal de este tipo de actitudes es la negativa a la expresión de homoerotismo en la sociedad.

El segundo factor, rechazo familiar, reúne todos los reactivos referentes a las sensaciones que tendrían las familias y sus integrantes al tener a un miembro homosexual. La premisa histórico-socio-cultural de Díaz-Guerrero, en sus diferentes redacciones, se presenta aquí, indicando la gran deshonra que sería para el padre, para la madre y para toda la familia tener a un hijo o hija homosexual. Esto sin embargo, solo sucedería si este miembro “sale del closet”, puesto que si su homosexualidad no es del conocimiento de la sociedad o de gente cercana a la familia, la deshonra no existiría. De esta manera, el segundo factor se vincula de manera importante con el primero (ver tabla 4): la homosexualidad es aceptada, siempre y cuando se mantenga en secreto. Además, esta gran deshonra familiar se relaciona con un “mal sentimiento” al conocer la preferencia homosexual del hijo o la hija, que tiene que ver con características personales más que mandatos sociales. Por último, el factor incluye un reactivo sobre la homosexualidad en los hom-

bres, entendiendo que, por un lado la deshonra por homosexualidad es exclusiva de los hombres.

El tercer factor, de rechazo social, se nombró de esta manera debido a que señala lo que implica ser homosexual ante la sociedad, de manera abierta. Se observa que el rechazo está fuertemente vinculado con premisas de la Iglesia Católica, que entiende la conducta sexual no heterosexual (y no dirigida a la reproducción) como un pecado. Algunos autores están de acuerdo que la iglesia Católica rechazó y condenó de pecado a toda conducta sexual fuera del matrimonio y no destinada a la reproducción, sobre todo las conductas homosexuales entre hombres; cuestión que contribuyó de manera marcada a la criminalización de la homosexualidad. Sin embargo, estos autores señalan diferentes fechas para esta condena, algunos señalan que es en el siglo IV (Lizarraga, 2003), otros en el siglo VI (Boswell, 1992 en Cruz, 1997) y otros que a partir del siglo XII (Trumbach, 1989 en Weeks, 1998). Por otro lado, se observa que este factor es el que guarda correlaciones más bajas con los demás, aunque sí significativas. Esto se puede deber a que el factor describe normas de instituciones que rebasan al individuo, mientras que los demás factores señalan cogniciones, afectos y conductas individuales. No obstante, que la correlación sea significativa, habla de efectos que estas normas sociales pueden tener sobre las actitudes de los sujetos.

En este sentido, el factor señala el impacto tan grande que han tenido estas creencias en la sociedad, en lo que se refiere a la homosexualidad. Con esto se relaciona el reactivo que rechaza el matrimonio entre personas del mismo sexo. Entendiendo que el matrimonio es avalado por la Iglesia y que la relación entre dos personas heterosexuales se destina a la formación de una familia a través de la reproducción, no sería congruente aceptar una unión de este tipo para personas no heterosexuales, ya que no podrían cumplir con el objetivo final, la reproducción. Además, este tipo de creencias dejan fuera la posibilidad de pensar en diferentes tipos de familia y de pareja. El rechazo que describe este factor se basa en normas de grandes instituciones sociales, como la iglesia y la familia.

El cuarto y último factor, se nombra rechazo personal, reúne el rechazo y la discriminación descrita en factores anteriores que se expresa en conductas y actitudes individuales, como el no prestar ayuda a una persona homosexual, pensar que la sexualidad de una persona homosexual es inferior a la propia (entendiendo ésta como una puramente heterosexual). Los factores de la escala señalan y describen claramente dos niveles de homofobia; la interpersonal y la personal (Blumenfeld en Cruz, 2002). No obstante, existen reactivos que aluden a restricciones marcadas por instituciones sociales,

como la Iglesia y el matrimonio. En estos reactivos, se observa la importancia de estas instituciones en las actitudes individuales. Que aparezca en cierta medida el nivel de homofobia institucional puede estar indicando la fuerza con la que impactan las normas y reglas institucionales referentes a la homofobia en la población.

Comparando la escala final con la escala de Attitudes Towards Homosexuality (Herek, 1998), se encuentra que existen preguntas poco sensibles de la escala original en la población mexicana. En esta investigación, los análisis estadísticos no permitieron incluir reactivos referentes a la aceptación y apertura hacia la homosexualidad, indicando un nivel más elevado de homofobia en la sociocultura mexicana. En específico, 13 reactivos de la escala de Herek se incluyeron en la versión final de la escala de homofobia, 7 de actitudes hacia lesbianas y 6 de actitudes hacia gays, más un reactivo que se redactó de manera diferente, haciendo un total de 7 y 7. Dichos resultados indican que, tanto en la cultura de Estados Unidos como en la mexicana, la homofobia está conformada por contenido semántico similar (a excepción de la apertura). Sin embargo, la conformación factorial es distinta para ambas escalas, indicando estructuras diferentes en el constructo.

En general, la escala demuestra un acercamiento certero con el construc-

to que pretende medir. Sin embargo, debe tomarse como una aproximación exploratoria a la homofobia. Se puede entender que la homofobia está compuesta por dos dimensiones principales: la discriminación y el rechazo (en sus diferentes modalidades). Los datos estadísticos de su validación, indican que la discriminación es uno de los rasgos predominantes de la homofobia. Los otros tres factores son componentes más pequeños de la homofobia, que de igual manera, pueden ser mucho más exhaustivos. Es decir, se considera importante continuar con el estudio de la homofobia a través de la escala, explorando si su estructura, validez y confiabilidad sigue siendo aceptable a lo largo de diferentes aplicaciones y poblaciones. Es importante que para futuras investigaciones, se aumente el número de reactivos de cada factor, obtenidos a través de levantamiento de información con herramientas etnopsicológicas, es decir, a partir de lo que la población mexicana dice. Así mismo, queda aproximadamente un 40% sin explicar, por lo que será importante incluir otras dimensiones. Se sugiere incluir alguna dimensión referente a la aceptación, ya que en los análisis

de esta investigación, se formó un indicador compuesto por 2 reactivos referente a la aceptación personal de la homosexualidad. Sin embargo, este indicador no fue lo suficientemente fuerte para cargar como parte de la prueba. Una buena manera de poder aumentar la confiabilidad y validez de esta escala es realizando estudios cualitativos donde se explore el significado de homofobia en diferentes muestras de México.

Por último, la escala demuestra que la homofobia se compone de conductas, cogniciones y afectos, como bien lo afirman Herek (2008) y Adams et al. (1996). De tal manera que la homofobia se puede entender como una actitud (Fishbein y Ajzen, 1975) y prejuicio social de la manera en que lo entiende Herek (2008, 1995). Además, demuestra que la homofobia no es una fobia patológica--como ha sido entendido por diferentes autores e Instituciones antes señaladas--, que imposibilite la responsabilidad de quien la ejerce, sino todo lo contrario. Se trata de una serie de creencias, normas y reglas institucionales que se expresan en conductas, pensamientos y emociones en los sujetos socializados a partir de dichas normas (Cruz, 2002; Kimble y cols., 2002).

REFERENCIAS

- Adams, H. W. (1996). Is Homophobia Associated with Homosexual Arousal? *Journal of Abnormal Psychology*, 440-445. 105(3)

- American Psychiatric Association (2002): *Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales*, Texto Revisado. 4ª edición.
- Baile Ayensa, J.I. (2008): *Estudiando la homosexualidad: Teoría e Investigación*. Madrid: Ediciones Pirámide
- Cañizo Gómez, E., Salinas Quiroz, F. (2007): *Conductas sexuales alternas y su relación con permisividad en jóvenes universitarios*. Documento no publicado
- Carrier, J. (2001): *De los otros: Intimidad y comportamiento homosexual del hombre mexicano*. Madrid. Madrid: TALASA Ediciones S.L.
- Castañeda Gutman, M. (1999). *La experiencia homosexual*. Paidós: México.
- Castañeda Gutman, M. (2006). *La nueva homosexualidad*. Paidós: México
- Consejo Nacional para Prevenir Discriminación (2005): *Carpeta Informativa*
- Coyle, A. (1992): "My own special creation"? The construction of gay identity
En: *Social Psychology of Identity and the Self Concept*. Breakwell, G.M (ed.)
187-219. Surrey Seminars in Social Psychology: London
- Cruz Sierra, S. (1997): *Estructura y Funcionamiento de la Pareja Gay Masculina*.
Tesis de Maestría no publicada. Facultad de Psicología, UNAM. México D.F.
- Cruz Sierra, S. (2002): Homofobia y Masculinidad. *El Cotidiano*. 8-14. 18 (113).
- Del Collado, F. (2006): *Homofobia. Odio, crimen y justicia 1995-2005*. México: Tuquets Editores.
- Díaz-Guerrero, R. (2003): *Psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología*. México: Trillas, 6ª edición
- Díaz-Guerrero, R. (2003): *Psicología del Mexicano 2: Bajo las garras de la cultura*. México: Trillas
- Díaz-Loving, R., Lozano Verduzco, I. (2007): *Rogelio Díaz-Guerrero: a legacy of psychological creation and research*. International Association of Cross-Cultural Psychology. 2006
- Fishbein, M., Ajzen, I. (1975): *Belief, attitude, intention and behavior: An introduction to theory and research*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- García, H. (1984). *Actitudes hacia los homosexuales y las lesbianas en cuatro grupos de estudiantes universitarios*. Tesis de maestría. Departamento de Psicología. Universidad de Puerto Rico
- Ginsburg, E. (1990): Actitudes Hacia la Homosexualidad. Tesis de Maestría no publicada. Facultad de Psicología, UNAM
- Herek, G.M. (1998): Attitudes Towards Lesbians and Gay Men Scale in Davis, C., Yarber, W.L., Bauserman, R., Schreer, G., Davis, S.L. (1998): *Handbook of sexuality-related measures*. London: SAGE Publications
- Herek, G.M. (2008). *Sexual Prejudice: Understanding Homophobia and Hetero-*

- sexism tomado 23 de marzo del 2008 en http://psychology.ucdavis.edu/rainbow/html/sexual_prejudice.html
- INEGI (2009). *Mujeres y hombres en México*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática-Instituto Nacional de las Mujeres.
- Kaufman, M. (1989). *Hombres. Placer, poder y cambio*. Santo Domingo: CIPAF.
- Kimble, C., Hirt, E., Díaz-Loving, R., Hosch, H., Lucker, G.W., Zárate, M. (2002): *Psicología Social de las Américas*. Prentice Hall: México.
- Lizarraga Cruchaga, X. (2003): *Una historia sociocultural de la homosexualidad: notas sobre un devenir silenciado*. México: Paidós
- Lozano Verdusco, I. (2009): El significado de homosexualidad en jóvenes de la Ciudad de México. *Revista de Enseñanza e Investigación en Psicología*. 153-168. 14(1)
- Migoni, A. (2005). *Desarrollo de una escala de homofobia*. Documento no publicado.
- Notiese (2009, mayo 19). 464 crímenes de odio por homofobia en México: CCC-COH. *La Jornada*. Recuperado el 10 junio 2009, de http://www.notiese.org/notiese.php?ctn_id=2892
- Núñez Noriega, G. (2007): ¿Quiénes son los HSH? Identidades sexuales, clases sociales y estrategias de lucha contra el SIDA En: *Masculinidad e intimidad: identidad, sexualidad y sida*. PUEG-Miguel Ángel Porrúa-El Colegio de Sonora. México.
- Otis, M.D., Rostosky, S.S., Riggle, E.D.B. y Hamrin, R. (2006): Stress and relationship quality in same-sex couples. *Journal of Social and Personal Relationships*. 81-99. 23 (1)
- Ross, M. y Rosser, B. (1996). Measurement and correlates of internalized homophobia: A factor analytical study. *Journal of Clinical Psychology*. 15-21. 52(1)
- Weeks, J (1998): La construcción de las identidades genéricas y sexuales: La naturaleza problemática de las identidades. En Sasz, I., Lerner, S. (ed.): *Sexualidad en México: Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. COLMEX :México. pp. 199-221.
- Weinberg, G. (1972): *Society and the Healthy Homosexual* tomado el 18 de febrero del 2008 en wikipedia.org